



10 {  
Cts. }

REVISTA MENSUAL. ORGANO DE LA ASOCIACION DE COSTURERAS

Directora: Esther Valdes de Diaz.

Redaccion: San Pablo 1657

EPOCA SEGUNDA DE "LA ALBORADA"

AÑO I.

SANTIAGO DE CHILE, SETIEMBRE de 1908

N° 5

## LAS HUELGAS

*El Gobierno propone una legislacion.—Penas para la cesacion indebida del trabajo, excitacion, amenazas, discursos i proclamas*

En Noviembre de 1907 i en los números 5 i 8 del valiente adalid libertario «EL AVANCE» porta-voz del Gremio de Carroceros, colaborábamos con un trabajo titulado «¡Meditemos!» en el cual analizábamos la esperiencia de que debíamos aprovecharnos la masa productora, con las grandes Huelgas habidas en ese tiempo—la colosal huelga ferro-carrilera que trajo como bello i lójico triunfo el pago de los jornales de los operarios ferrocarrileros a razon de 16 peniques; la huelga forzosa a que fue sometida la férrea i magnífica organizacion del «Gremio de Panaderos» i la triste e impotente huelga de los trabajadores de «La Traction Eléctrica» que trajo como resultado el encarcelamiento de los Directores del gremio i la desorganizacion oficial de esa numerosa colectividad trabajadora que se cobijaba bajo el nombre de «Ramon Allende Padin.»

I a la vez que en el recordado artículo, meditábamos en las enseñanzas que la accion obrera i la del Estado nos proporcionaba, señalábamos tambien el peligro (que ya nuestra perspicacia vislumbraba) de que el Estado, molesto con el

## EL ALMA DE LA HUMANIDAD

*Fragmento del libro "La Mujer" de María C. Gimeno*

Hoy que el sol de la civilización esparce sus visísimos resplandores, desvaneciendo las sombras del error; hoy que toman tan alto vuelo las ideas; hoy que tan conocida es la influencia de la mujer en la marcha de las sociedades, no debiera existir controversia alguna con los sabios i los filósofos acerca de la necesidad de instruir a la mujer, i de su aptitud para adquirir esa ilustración que tanta falta le hace.

Proclamada solemnemente la dignidad de la mujer en vista del augusto papel que le ha tocado desempeñar en la historia de la humanidad, no debíamos tener necesidad de hacer presente que la mujer tiene indisputables derechos para caminar con el hombre por la bella, rápida, clara i florida senda del progreso.

Nada mas provechoso para la mujer que la instrucción -levar su inteligencia, es armarla contra las pasiones corruptoras que usurpan el nombre de nobles sentimientos.

La mujer sin educar es un buque sin vela ni timón, entrega lo a todos los vientos.

¡No creáis que la mujer es indolente para el estudio o refractaria a la luz; si ha permanecido sin iniciativa i en es- deplorable mutismo, es porque los hombres la han doblegado ante la idea de su incompetencia.

Por eso hasta hoy ha sido la mujer liviana, superficial, frívola; i vosotros, que tan severamente habeis impecado su frivolidad sin observar la vuestra, no habeis tenido presente que al permitir la triste somnolencia de su espíritu i al no elevar su criterio, matando en ella su estímulo a las cosas grandes, se ha entregado a las pequeñas siguiendo escabrosas sendas i sumiéndose en la mas sombría oscuridad.

Habeis sido muy injustos para ese ser delicado que se constituye en vuestro ángel tutelar, para la mujer, que os sigue cuando niño, con su abnegación de madre, apartándoos de los abismos que os son desconocidos; cuando jóvenes, con la dulzura de sus frases, embelleciéndoos la existencia, i cuando hombres, con su ternura de esposa suavizando vuestras amarguras.

Le habeis tolerado que os siguiera por todas partes, i al penetrar en el templo de la sabiduría ¿que habeis hecho? Cerrar herméticamente las puertas, dejándola fuera de él.

¡Egoístas! Para vosotros el progreso, la luz, la verdad; para ella el engaño, las tinieblas, la retrogradación.

Bajo cualquier prisma que se vea la vida de la mujer, aparece la necesidad de su educación.

Si está bien educada, será la mujer una grata compañera vuestra, con la cual podreis razonar; si está elevada a las regiones del pensa-

miento, admitirá las observaciones que le hagáis i las encontrará lógicas si lo son: os ayudará mas, os comprenderá mejor, i en vez de las disenciones i la amargura, reinaran en vuestro hogar, la tranquilidad, el bienestar, el amor i la paz.

*Sheridans* ha creído muy necesaria la ilustración de la mujer, i dice en sus inmortales obras

«Las mujeres, nos gobiernan; procuremos hacerlas perfectas.

«Cuanto mas instruidas esten mas lo seremos nosotros.»

«De la cultura i el talento de la mujer depende de la sabiduría de los hombres.»

Debeis tener presente que la mujer está llamada a ejercer el sagrado sacerdocio de la maternidad; i la mujer no llenará su gran misión dando a la criatura la vida física solamente.

---

## Exhortación

---

No he comprendido nunca como mujeres inteligentes no piensan en aliviar a un hombre, en que el fruto resultante es un estigmatizado, inconsciente si se quiere, pero ciertamente indeleble.

A la inteligencia de las madres pertenece el porvenir de la Humanidad.

Todos los observadores afirman este hecho.

Así, pues, la mujer que desee ser madre debe estudiarlo todo, verlo todo, para juzgar lo que al cerebro de su hijo debe impresionar durante el período de la concepción i aun durante la lactancia.

La Madre no debería ocuparse de otra cosa mas que de la educación de los pequeños, i para esto no debe obedecer a la natura brutal, como el animal-hembra, si no siente la fuerza i la paciencia necesaria para criar un hijo. En nuestras costumbres i medios de vida actuales debe abstenerse de procrear; es el medio mas seguro para evitar la miseria presente i futura.

Ciertamente, la mujer que tiene conciencia del sufrimiento no busca a fomentar nuevos candidatos: se instruye, aprende a conocerse ella misma, cambia sus observaciones con otras mujeres.

No precisa poseer diplomas; cada uno lleva en sí el sujeto.

El primer médico que se ejerció en curar no tenía patente ni pergaminos; la primera mujer que alumbró tampoco los tenía.

Por lo tanto a eso nos atenemos.

Así, pues mujeres de proletarios, que no tenéis la subsistencia ni el cubierto asegurado, no deis vida a nuevos desgraciados que vengan a sufrir al mundo.

La maternidad es muy bella, se comprende: hai mucha alegría a esperar de ella, pero delante de la miseria, que impone al obrero la obligación para la mujer de ir al taller o fábrica a ganarse la vida material, dejando a los hijos encerrados en casa, regresando por la noche para zurrar a diestro i siniestro, esto no es nada halagador ni para uno ni para los otros.

Muchos dicen: "¡Bah! ¡Los hijos harán lo que nosotros; trabajarán!" ¡Cómo si la vida consistiese en deslomarse de fatiga de la mañana a la noche!

Los inventores de toda clase de máquinas no persiguen más que un solo fin: dar más bienestar, más tiempo libre a sus sucesores para aprovechar lo que en la naturaleza haya de hermoso i bueno.

¿De que buen tiempo, de que cosas hermosas pueden aprovechar las familias de tres o cuatro hijos, con un jornal de 3 a 4 pesos diarios, descontando las épocas sin trabajo i los domingos i días feriados?

¡El pensar que aun hai muchos obreros que ganan muchísimo menos!

¡Mujeres esplotadas! tomáos tiempo para instruiros; es el mejoramiento de la vida para todos.

A. RAMOU,

---

El fanatismo es la ceguera de la inteligencia — MARIA C. GIMENO.

## Instrucción i educación de la Mujer

¿Cómo sustraer a la mujer de la dominación del sacerdote?

La solución es tan complicada como la de todo problema social: por eso nos abstendremos de decir que los medios que esponemos son los únicos que pueden tener eficacia.

Insinuaremos tan solo unos cuantos.

Algunos de estos medios actuarán directamente sobre la mujer; otros, sobre la niña que más tarde será mujer i madre de familia.

Lo que sobre todo hace falta a la mujer, es la cohesión en el pensar. ¿Por qué?

Todo lo primero, por la multiplicidad de los hechos únicos que llenan su existencia: su vida está compuesta de una serie de actos de escasa amplitud, sin que esos actos sean subordinados a ideas generales nacidas en un dominio más elevado, más amplio, resultado de una formación lójica i completa de su espíritu.

Muchas mujeres, por ejemplo, cometen imprudencias sensibles, porque carecen de los conocimientos higiénicos basados sobre nociones positivas.

Además, la costumbre de vivir en un círculo estrecho de concepciones, de sustraer ciertos hechos, i sobre todo los hechos sociales, a sus preocupaciones, le dan ideas limitadas, sometidas a las influencias de las individualidades antes que a influencias generales de un orden más elevado.

La mujer se quejará del encarecimiento del precio de la vida, por ejemplo, pero no percibirá las causas lójicas de ese encarecimiento i no secundará a los que procuren poner remedio al mal.

Hai, pues, que luchar ante todo CONTRA EL AISLAMIENTO de la mujer.